



Madrid Comico

Director: SINESIO DELGADO

NUESTROS ACTORES

JOSE RUBIO



No hay ninguno que trabaje
ni que detalle como él.
Y resulta su papel
como bordado en encaje.

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Viaje por los espacios imaginarios, por José Estremera.—Desde lejos, por José Jackson Veyan.—¡Hipócritas! por Antonio Peña y Goñi.—Cantables, por Eduardo de Palacio.—Al pediguño número 427, por Sinesio Delgado.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Advertencia importante.—Índice del tomo correspondiente á 1888.—Anuncios.

GRABADOS: José Rubio, por *Mecachis*.—¡Inocentes! por Cilla.—La serpiente de mazapán, por Moya.—Despedida, por *Mecachis*.



Hay días en que el hombre no está para nada.

—¿Qué tengo yo que hacer?—dice uno al abrir los ojos.

—¡Ah, sí! Tengo que escribir la revista del MADRID Cómico. ¡Maldita sea mi suerte!

Y se levanta rabiando y se lava de prisa y corriendo, y comienza á discurrir y á rascarse la frente con el mango de la pluma.... ¡Nada! Las ideas no acuden, y parece como que en vez de sesos tiene uno en la cabeza algodón en rama; pero el chico de la imprenta vendrá en busca del original á las doce.... ¡Por vida!.... (*Alzando la voz.*) ¡Oye, Petra!

—¿Señorito?

—Tráeme el desayuno; á ver si calentando el estómago....

(Pausa.)

Pues, señor, hoy tengo un día horrible....

Creo que han llamado. ¿Será el chico de la imprenta?

—Señorito.

—¿Qué?

—El repartidor de *El Eco de los Besugos*.

—¿Qué quiere?

—Trae este papelito.

Yo (*leyendo*).—«En este día sin par,
que es modelo de belleza,
con fe y con naturaleza
te vengo á felicitar.»

¡María Santísima! Dile que se vaya. No estoy para poesías; hartó tengo yo que hacer con esta malhadada de revista que no me sale....

—¡Ay! Pero ¿está usted malo, señorito?

—Sí; dejadme todos.

—¿Quiere usted que le dé algo?

—¿A quién?

—Al repartidor.

—Sí, dale dos escobazos.

La criada se retira asustada; yo vuelvo á mis cuartillas echando maldiciones hacia dentro.

Y cojo otra vez la pluma, pensando:

—No hay más remedio. El deber ante todo.

(*Escribiendo.*) «El año se va. ¡Vaya bendito de Dios!

»Antes de desaparecer para siempre, ha querido despedirse de una manera ruidosa, y los petardos fueron, durante unos días, el pan nuestro....»

—Señorito.

—¿Qué hay?

—Una señora.

—¿Cómo?

—Desea ver á usted ahora mismo.

—¡Una señora!.... Dile que pase.... ¡Está de Dios que no he de poder escribir el artículo!

Entra en mi despacho una característica con el pelo pegado á la frente y los ojos lo mismo que dos huevos cocidos, y lo primero que hace es soltar sobre las cuartillas el manguito, que parece un cordero; después se sienta con toda confianza y rompe á hablar en esta forma:

—Usted no me conoce, ¿verdad? Pues bien, yo he sido literata en Buenos Aires, y ahora estoy aquí, gestionando un asunto con el Gobierno.

—¿Por la vía diplomática?

—No, señor, por la vía del Ministro de la Guerra; deseo

que se me faciliten pantalones, porque tengo una hija, y entre ella y yo podríamos coser cuatro ó cinco todos los días.

—¡Ah, vamos! Son ustedes pantaloneras.

—Sí, señor, aunque nos esté mal el decirlo, porque ya ve usted si es triste tener que apelar á la costura de munición, después de haber escrito novelas en *El trovador del Plata*.... Pues como iba diciendo, mientras no consiga eso de los pantalones, quisiera escribir en el MADRID Cómico.

—Señora, yo no soy más que un redactor humilde.

—Pero sé que tiene usted mucha influencia en la cosa....

¡Ay! ¿Me hace usted el favor de pedir un vaso de agua?

—¿Quiere usted unas gotitas de aguardiente?

—Bueno, es decir, el aguardiente lo tomaré solo, si usted me lo permite.

—Sí, señora.... ¡Petra! Trae el frasco del aguardiente y un vaso de agua.

—No, que no traiga el agua; no quiero producir dos molestias.

—Bueno, pues trae el aguardiente tan solo.

La literata bebe dos copas y se dispone á continuar su relación; pero le hago ver que estoy muy atareado y se retira enjugándose los ojos, después de suplicarme varias veces que influya con Sinesio Delgado para que le publique sus cosas en el periódico.

—¡Por fin!—digo yo, apoderándome de las cuartillas y tratando de coger el hilo de mi pobre crónica; pero reaparece la criada y detrás el sereno, que es hombre muy campechano y me trata con gran familiaridad.

—¡Ah, bribón!—dice dándome una palmada en el cogote.—Ayer no le abrí á usted la puerta.

—¡Calle! ¿Es usted, Bonifacio?

—El mismo, sí, señor, que vengo á felicitarle las Pascuas.

—¡Cuánto me alegro!

—Vamos á ver: ¿dónde estuvo usted ayer noche? ¿Por qué no se retiró usted á una hora *acompañada*?

—¿Y á usted qué le importa?

—Es una vergüenza, sí, señor, una vergüenza. El hombre se debe acostar *trempano*.

—A las diez me meto en la cama.

—Mentira.

—Pero....

—En fin, allá usted. El hombre, mal comparado, es como una caballería, y si no tiene descanso, acaba por resentirse del cuarto trasero....

—Tome usted una peseta, y hasta la noche.

—¡Ah, bribón! ¿Quiere usted quedarse sólo para *escribir* esas cosas que usted pone en los papeles?....

—Eso, eso.

—Parece mentira que hagan ustedes esas picardías. Eso es no tener *dividaz*....

—Vaya, abur.

—Y mucho ojo con retirarse á las mil y quinientas.... A los pies de usted, señorito.

—¡Qué día, qué día!—quedo diciendo á solas.—¡Petra!... ¡Petra!.... No estoy para nadie, ¿entiendes? Necesito la soledad, el reposo.... Y si mañana vuelve la literata de antes, esconde la botella del aguardiente....

¡Ah! Por fin puedo dedicarme á mi crónica.... ¡Diablo! Las doce menos diez; ya no debe tardar el chico de la imprenta.... (*Escribiendo.*)

«Quiera Dios que el año de 1889 nos traiga la dicha que tanto necesitamos.»

—Señorito.

—¿Otra vez? ¿No te dije que no estoy para nadie?

—Es que....

—Acaba.

—El niño....

—¿Qué?

—Estaba jugando al toro....

—Sigue.

—Y le clavó un par de banderillas de frente al chico de la portera.

Me levanto asustado, tiro papel y pluma, y corro á auxiliar al herido.

En aquel momento entra el muchacho de la imprenta, y le despido con estas palabras:

—Dile al Director que no hay revista; que estoy loco, y que lo tome por donde quiera..... ¡Hay días terribles!... Y no me reconvengas, porque soy capaz de todo, ¡hasta del crimen!

LUIS TABOADA.

VIAJE POR LOS ESPACIOS IMAGINARIOS

(CONTINUACIÓN)

¡Me insultaba sin piedad una deidad que veía que yo jamás osaría dar la muerte á otra deidad! Mas de tal perplejidad salí diciendo:—Aquí estoy rendido á tí; mas no doy muerte á ninguna mujer, perdona, que si esto es ser cobarde, cobarde soy.

¡Mi valor en duda pones! Azúzame cuando quieras cien legiones de quimeras y de endriagos y dragones, que yo contra cien legiones sabré luchar con bravura; verás cómo no se apura mi valor y mi denuedo; pero, en cambio, me dan miedo las armas de la hermosura.

Yo sé que el rencor no alcanza en tu pecho larga vida, y dirás, enternecida, «perdón» en vez de «venganza.» Una eterna bienandanza gozarás con tal acción, que en la terrenal mansión consiente el cielo el delito por el placer infinito de dar motivo al perdón.

Cese el anterior cuidado y deje el sitio al amor el pasajero rencor que trajo el camino errado. —Quede todo perdonado— dijo la sílfide bella;— de la pasada querella una tierna amistad brota.

Viendo entonces yo una gota de rocío junto á ella, dije:—Bien, tesoro mío; al ver tu mucha piedad, admiro más tu beldad y aun más adorarte ansío. Esa gota de rocío que entre esas flores fulgura es lágrima de ternura que tu madre cariñosa, mirando tu acción hermosa, te envía desde la altura.

De pronto, de entre las flores que dulce viento movía, vimos surgir muy alegres dos deidades peregrinas. Una guirnalda de rosas dulcemente las unía y en aromas las bañaba al hacerles mil caricias.

—A esas dos—dijo la sílfide— el cielo aquí las envía para volver á Titania á su forma primitiva.

—¿Quiénes son?—dije yo entonces. —La Juventud y la Dicha, las hermanas cariñosas que embellecen cuanto miran.

En efecto, las hermanas miraron un rato fijas á aquella oruga asquerosa que en la flor se retorcia, y al calor de las miradas que alicentan y vivifican, se fué el bicho convirtiéndose en una preciosa ninfa.

JOSÉ ESTREMEIRA.

¡DESDE LEJOS!

Dulce inspiración me das con tus hermosos reflejos. En mi pensamiento estás, y, aunque cante desde lejos, de fijo me escucharás.

Tal vez enmudecería si de tu rostro veía el encendido arrebol. De lejos se adora el sol, porque cerca abrasaría.

Con la bendita memoria de una imagen ilusoria sonreímos y cantamos.

¡De lejos se ama la gloria divina con que soñamos!

Desde lejos la ilusión te acerca á mí con pasión. No hay importuno testigo. Te tengo á solas conmigo dentro de mi corazón.

Bebo de tus labios rojos el néctar que mi afán calma; satisfago mis antojos y beso tus negros ojos para asomarme á tu alma.

Soñando mi afán mitigo y en dulce sueño consigo entre tus brazos dormir. ¡Tú no puedes impedir el que yo sueño contigo!

Aunque en tu ausencia batallo por la dicha que no hallo, dulce esperanza atesoro. En tu presencia me callo, y desde lejos te adoro.

Si he de ver un ceño adusto, á no mirarte me ajusto. Gozaré con tus reflejos cantándote desde lejos sólo para darte gusto.

Soy un pobre trovador que en ser tu esclavo se afana. Si yo fuera ruiseñor, cantaría en tu ventana dulces endechas de amor.

Las sombras no temería, y allí, con ansias mortales, la noche me pasaría llamándote, vida mía, con el pico en los cristales.

Puede que al ver mi dolor te volviéses más humana con el pájaro cantor, y le abrieses tu ventana al amante ruiseñor.

Tu prodigiosa beldad tiene algo sublime y santo de la divina bondad. ¡Ya que de lejos te canto, te he de decir la verdad!

Te he de decir que te admiro, que por tus gracias deliro, que tu encanto me provoca, y quisiera ser suspiro para pasar por tu boca.

Que me causa envidia aleva hasta el aire que se atreve á besar con dulce juego esos dos ojos de fuego que arden entre blanca nieve.

Tengo envidia de las brisas que se llevan tus sonrisas, y envidio con interés hasta la tierra que pisas, porque te besa los pies.

Desde lejos te he cantado: Si juzgas poco quizás lo que el amor me ha dictado, puedes llamarme á tu lado, y acaso te diga más.

JOSÉ JACKSON VEYAN.

¡HIPÓCRITAS!

Ya sabrán ustedes lo que ocurre en el Teatro Real con la *Carmen* de Bizet. Valero ha alcanzado un ruidoso triunfo, la Srta. Pérez y el Sr. Menotti han sido muy aplaudidos en los papeles de *Micaela* y *Escamillo*, los coros han cantado muy bien, la orquesta ha sonado admirablemente, bajo la dirección de Mancinelli.

Únicamente la protagonista, la Sra. Frandin, ha tenido el privilegio de disgustar á una conspicua clase de espectadores de ambos sexos, que ha torcido el ceño y se ha cubierto el rostro pudibundamente.

Un antiguo cuanto distinguido cronista de salones, que moja la pluma en *patchouli* y posee, como pocos, la inteligencia de distinguir el color *frâise écrasée* del *bleu gendarme*, ha dado el grito de alarma y pedido á la empresa, con exquisita cortesía, que retire á la Sra. Frandin el papel de *Carmen*, y se lo dé á la Sra. Leonardi.

¡Nada menos que eso! El distinguido cronista de salones no se ha parado en barras; él, tan pulcro, tan atildado, tan *glicerina* en sus artículos de modistería y joyería ilustradas; él, que representa la finura y el *comm'il faut* de las clases altas, se ha erguido descompuesto, se ha convertido en *Carmen* con pantalones, y grita al empresario del Teatro Real:

—¡Eche usted de su casa á *Madame Frandin*, que *acentúa* demasiado la *Carmen*, y denos usted á la *Signora Leonardi*, que nos hará una cigarrera sin acento!

Y el caso es que el distinguido cronista de salones, cuyo pudor ha sufrido tan rudo golpe, es teléfono de la gente incombustible, de las virtudes salvajes que se han estremecido de vergüenza al ver que la Frandin mueve las caderas y zarandea el cuerpo y trata á *Don José* como un guiñapo, y corre y baila, y se burla, y se *futre* (como diría un personaje de *El sabor de la tierra* de Pereda) de la castidad, del amor, de la constancia, del cariño y de la estimación, de todos los sentimientos, pasiones, sensaciones, conmociones y emociones de esta estúpida tierra.

Preguntad al distinguido cronista de salones por el dúo del acto cuarto de *La Africana*, y os contestará que lo encuentra sublime; su pudor no protestará contra aquella apreciable zulú libando el néctar de la voluptuosidad en los labios de Vasco de Gama.

Preguntad al distinguido cronista de salones por el dúo del cuarto acto de *Los Hugonotes*, y lo veréis pasmarse de admiración; su pudor no protestará tampoco contra aquella dama de la *high life* que acaba de casarse con Nevers y abraza á Raul, sentada en sus rodillas.

¡Bah! ¡Una mujer casada besuqueándose con su querido! Eso se ve todos los días, ¿verdad?

Preguntad al distinguido cronista de salones por el dúo de amor de *Fausto*, y le dará una clampsia de arrobamiento estético. ¡Margarita! El tipo de la belleza moral. Una doncella arquetipo, que entrega su virginidad á Fausto por un collar de perlas; que recibe un ósculo como una casa, *al pallido chiaror degli astri d'or*; que da á luz un robusto infante; que lo arroja, como quien dice, á la espuerta de la basura y.... ¡el que venga detrás, que arree!

Preguntad al distinguido cronista de salones por el cuarteto de *Rigoletto*, y se pondrá á tararear *Bella figlia dell'amore*. Decidle que *Bella figlia dell'amore* significa, traduciendo libremente el adjetivo, grandísima....; decidle que el Duque de Mantua es un perdido y Magdalena una *barbiana* que *echa el gancho* á los transeuntes en las calles de París, y veréis cómo sigue tarareando, con los ojos en blanco, *Bella figlia dell'amore*, y os contesta que es lo sublime del género.

Pero habladle de *Carmen*; decidle que así como Shakspeare buscó un africano, Othello, para encarnar los celos en ese personaje cuyas brutalidades son la humanidad misma, Prosper Mérimée eligió una cigarrera gitana, española de pura sangre, una *moza de rompe y rasga*, que decimos nosotros, para sintetizar en una abstracción artística todas las perfidias del sexo femenino en un medio ambiente depravado y libre.

Habladle de la música de Bizet en que la *virtuosa* (en la doble acepción castellana é italiana del vocablo) desaparece por completo para dar entrada al acento, á la expresión dramática, á la verdad teatral.

Decidle que la Frandin, al hacer lo que hace, es esclava del poeta y del músico.

Añadid que, en rigor de lógica, si lo que hace ella está mal hecho, Mérimée es un majadero, y Bizet un villamelón.

Hacedle esas observaciones y adornadlas, como *mot de la fin*, con estos versos que un tal Molière pone en boca de Arnolfo en *L'école des femmes*:

«Chose étrange d'aimer, et que pour ces traîtresses
Les hommes soient sujets à de telles faiblesses!
Tout le monde connaît leur imperfection;
Ce n'est qu'extravagance et qu'indiscrétion;
Leur esprit est méchant et leur âme fragile;
Il n'est rien de plus faible et de plus imbecile,
Rien de plus infidèle; et, malgré tout cela,
Dans le monde on fait tout pour ces animaux-là!»

Y que lo traduzca D. Pompeyo Gener, que yo no me atrevo!

Pues bien; aunque digáis eso y mucho más al distinguido cronista de salones, os contestará que darse besos y hacerse el amor con bata *crema* y mangas *Pompadour* y zapato *Montespan*, es cosa rica; que Selika es poesía; Valentina; deliquio; Margarita, éxtasis, y Magdalena, extravío semoviente; pero que *Carmen*, una cigarrera sin vergüenza, una chula sin pudor, que no da besos, ni se sienta en las rodillas de nadie, ni pide á nadie los dulces

¡INOCENTES!



—¿Te acuerdas de aquella berlina que compré a Lulú cuando estábamos en buena armonía?

—Sí.

—Pues la vende en ocho mil reales. Se la voy a comprar yo mismo. Es buen golpe, ¿eh?



—¡Infame! Venir echándoselas de príncipe ruso y acabar por pedirme dinero.....

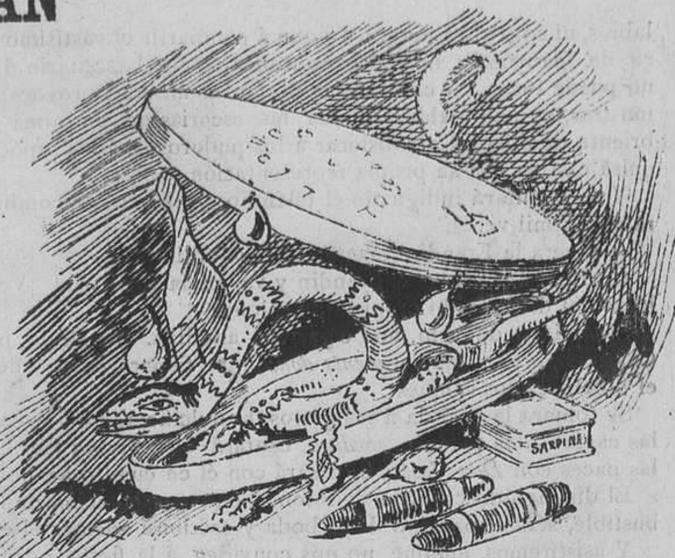
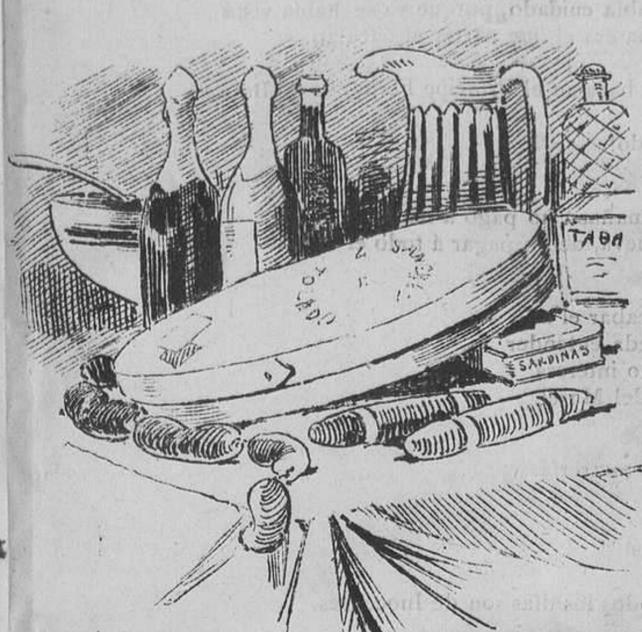


—¡Por Dios, D. Sebastián! No me diga usted eso, que me ruborizo.....



—Nada. Por más que miro, no veo la estrella del rabo. ¡Cielos! ¡Si no vendrán este año los Reyes!

LA SERPIENTE DE MAZAPÁN



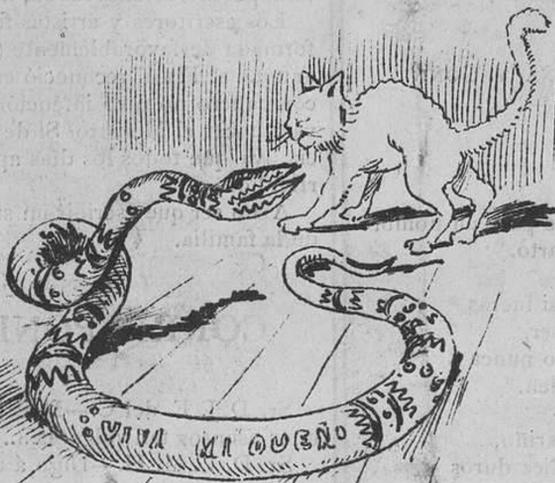
Entre las mil y una golosinas que regalaron á D. Trifón
descollaba una magnífica caja de mazapán,

que atrajo desde los primeros momentos la atención de la
gata de Angola.

¿Qué es esto? De pronto salta la tapa con estrépito, y
aparece un *dulcísimo* culebrón



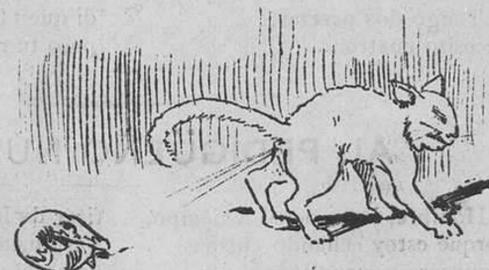
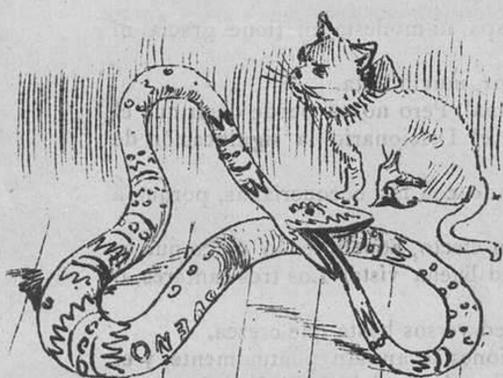
que en un santiamén se come los chorizos,



se lanza después en persecución de la gata.



y.....



¡Zás! empieza á devorarse la cola con la rabia de la im-
potencia.

Y sigue devorando,

devorando....

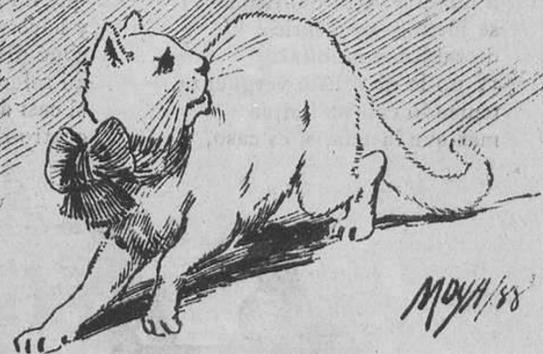
hasta que queda reducido á la más mínima expresión.



Pero ¡qué pesadilla tan horrible! ¡Pues no estaba soñando
que la serpiente de mazapán se había devorado á sí misma!



¡Caramba! ¿Será verdad?



Pero ¿por qué mira la gata con terror á su amo?

Moya/88

labios, ni convida á ningún Duque á compartir el castísimo lecho del tuguero de *Sparofucile*, no puede contonearse en el escenario del Teatro Real, no puede tocar las castañuelas ni lanzar miradas provocativas, no puede mostrar, en una palabra, todas las escorias de un alma perversa, hambrienta de libertad, sin dislocar á los pudorosos, á los hipócritas, á quienes quizá castiga con su propia representación.

Y se levantará indignado el teléfono de la gente incombustible, y gritará una y mil veces:

—¡Fuera la Frandin! ¡Venga la Leonardil!

Corriente. ¡Fuera la Frandin y venga la Leonardil! ¡Venga ese bello ideal del distinguido cronista de salones!

Será, á no dudarlo, una cigarrera anodina, una chula ponderada, una Carmen *dans les tempéraments doux*, que fumará pitillos de anís y bailará el bolero en los salones.

Se tomará la medida á sus gestos, se dulcificarán los excesos del *caeraje*, las castañuelas tendrán *sordina*, cantará una *Norma* de Lavapiés y hará las paces con *Don José* y se casará con él en cuanto acabe la corrida.

El distinguido cronista de salones, en representación de la gente incombustible, será el padrino de la boda y escribirá además el epitalamio.

Y asistiremos, aunque no nos conviden, á la fiesta, nosotros los impúdicos, nosotros los que no protestamos indignados contra las odiosas ridiculeces del libreto, nosotros los que adoramos en la obra maestra de Bizet, nosotros los que creemos que la Frandin es *Carmen* y no queremos que sea *Amina*.

Y convertiremos en agua el Jerez de Ducazal, y robaremos el reloj á Valero en su propio *camerino*, y cantaremos en coro la frase inicial del cuarteto de *Rigoletto: Bella figlia dell'amore*.

¿Y después? Después....

¡Puede que nos vayamos á las Cuarenta Horas!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

CANTABLES

«Sentraña mía—me dijo,—
mi cielo, rico, mi sol....»
Y se marchó de mi *vera*,
y me faltaba el reló.

Há días que estoy buscando
una mujer que me quiera,
y en el mundo no la hallo.

No la hallo como yo quiero,
que es apasionada y dulce
y que tenga poco precio.

La vi en la alameda
con una vecina,
y dije al verlas: «¡Vaya un par de
que están esas niñas!» [puntos

Tengo dos pesetas,
necesito cuatro....

Para fatigas, las que pasa un hombre
que no tiene un cuarto.

Te quiero como si fueras
cosa de mi propio ser,
porque no me olvido nunca
de las mujeres de bien.

Aquí murió mi cariño,
que me ha pedido diez duros
la mujer que yo he querido.

«Por la calle arriba,
por la calle abajo....»
¿cómo se lucen los guardias del orden
siempre paseando!

No digas que lo has oído,
di que tallen lo que quieran,
pero tú no apuntes, chico.

EDUARDO DE PALACIO.

AL PEDIGÜEÑO NÚMERO 427

Hombre, llega usted á tiempo,
porque estoy echando chispas
y quisiera poner verde
al primero que me pida.
¿Quién le ha dado á usted derecho
para darme tarjetitas
deseándome venturas
y pidiéndome propina?
¿Le parece á usted decente
que yo me rompa la crisma
para buscar dos pesetas,
cada vez más escondidas,
y luego, con el pretexto
de que esto es costumbre antigua,
venga cualquiera y las lleve
para comprar chucherías?
¿Cree usted que porque haya dado
á luz la Virgen Santísima
se justifica esta serie
de sablazos infinita?
¿Y no le da á usted vergüenza,
teniendo camisa limpia
más que la mía, si es caso,

tirar de la campanilla
para mendigar limosna
como el ciego de la esquina?
¡Estoy hasta los cabellos,
porque ya llevo ocho días
repartiendo casi todo
lo que gano, entre sablistas!
Medio mundo me desea
felices Pascuas; ¡mentira!
tanto le importa á la gente
que yo goce las delicias
de Capua, como que pase
las Pascuas con pulmonía.
¡No doy un real desde ahora
ni al Preste Juan de las Indias!
¿A qué viene usted á decirme,
con esa dulce sonrisa,
que mi salud le interesa
y hace votos por mi dicha?
¡Qué diablos le importa á nadie
mi salud, aunque lo diga,
si casi á mí no me importa
cuatro rábanos, y es mía!

SINESIO DELGADO.



Recuerdo que el año pasado, en el último número, hice un suelto para participar á ustedes que Europa estaba sobre las armas, y que se temían

grandes cataclismos. Pero que no había cuidado, porque ya se había visto que el Príncipe Fernando de Bulgaria era el que partía el bacalao.

¿Se acuerdan ustedes?

Bueno; pues continúa partiendo el bacalao el Príncipe Fernando de Bulgaria.

¡Y eso que se lo iban á comer crudo!

✱

—Año nuevo, vida nueva. Desde mañana no pago á nadie.

—Hombre, no; para hacer vida nueva, debes pagar á todo el mundo.

✱

Y se va á acabar el año
sin que yo pueda entender
si interesa ó no interesa
lo del puerto del Musel.

✱

—Señorito, ahí está el chico de la sastrería.

—¿Qué trae?

—Lo de siempre: la cuenta.

—¡Hombre! ¡Y en día de Inocentes!

—No, señor, fué ayer.

—¡Calla, imbécil! Para el sastre todos los días son de Inocentes.

✱

El popular pacotillero de *La Voz Montañesa*, Pepe Estrañi, fué condenado, como ustedes saben, á ocho años y un día de prisión ¡por un suelto!

Los escritores y artistas firmaron una solicitud de indulto, que fué informada desfavorablemente (¡claro!) por el Obispo y por la Audiencia, aunque el Fiscal reconoció en su informe como *muy verosímil* que nuestro compañero no tuvo intención de ofender los sentimientos religiosos. ¿Qué va á hacer el Ministro? Si de algo vale nuestro ruego, inclínese á la clemencia, ¡ya que todos los días aparecen indultados en la *Gaceta* reos de paricidio!

A no ser que escribir un suelto festivo sea peor que matar á una persona de la familia.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. F. del C.—Madrid.—Versifica usted regularmente, pero elige unos asuntos tan vulgares....

Sr. D. L. M. H.—Digo á usted lo mismo. ¡Ya ve usted si está gastado eso de las vecinas!

Manosanto.—¡Ira de Dios! ¡Y qué manera más desdichada de medir los endecasílabos!

Sr. D. L. G.—Granada.—¿Ve usted una cosa rematadamente mala? Pues ha visto usted sus versos.

Friul.—Quiere ser picardía y es inocencia. Es lo peor que le podía pasar.

Modesta.—Ni usted es señora, ni guapa, ni modesta, ni tiene gracia ni razón. ¡Embustero!

Sr. D. E. de B.—Valencia.—Sí, señor, muy bonita.

Beltrán.—Pues mire usted, no está mal. Pero no se puede decir que el mar tiene *sendos* tesoros. Vea usted en el Diccionario la significación de la palabra.

Zahorí.—Hay que tener mucho cuidado con las becquerianas, porque á lo mejor resultan cursis.

Sr. D. J. M. de G.—Tarragona.—En efecto, aquello es lo único que se hizo por medio de apuntes. ¡Tiene usted buena vista! Los tres cantares, ó cosa así, son flojitos.

Un nene.—Bueno, pues no haga usted versos hasta que crezca.

Sr. D. S. P.—Avilés.—Las renovaciones se anotan puntualmente, y el seguir recibiendo el número sirve de aviso al suscriptor. Si dedicáramos á eso la *Correspondencia*, sería larguísima y monotonía. No la leería nadie. Y las contestaciones á los poetas casi tienen interés general.

Sr. D. F. G. de A.—Almería.—No, señor; no me vuelvo atrás. Usted es un verdadero poeta festivo, y pronto lo sabrá todo el mundo, como yo lo sé. En ésta no ha escogido usted bien el asunto. Ya ve usted, las vecinas....

Licurgo.—Venga la firma.

Sr. D. M. G. M.—Madrid.—Bien versificada, pero se hace pesada, porque esos asuntos pobres necesitan para sostener el interés mucha gracia en la forma.

Á los suscriptores, corresponsales, vendedores y compradores
del MADRID CÓMICO

Primeramente deseo á ustedes felices Pascuas.

Después debo advertirles que el número próximo será el Almanaque de 1889, en el que, como de costumbre, colaborarán los principales escritores festivos de España, y el cual será ilustrado por los mejores dibujantes.

Los precios.... ya saben ustedes: á corresponsales y vendedores 35 céntimos, á los compradores 50 y á los suscriptores gratis.

Y no quiero extenderme en consideraciones, porque ya nos conocen ustedes.

EL ADMINISTRADOR.

MADRID, 1888.—Imprenta de Manuel G. Hernández, impresor de la Real Casa
calle de la Libertad, núm. 16.—Teléfono 934

INDICE

(AÑO VIII.—1888)

TEXTO

Lista de los autores que han honrado las columnas del MADRID CÓMICO con trabajos literarios

- | | | | |
|---|--|--|--|
| <p>A.</p> <p>D. Antonio de Trueba. Antonio F. Grilo. Antonio Sánchez Pérez. Antonio Peña y Goñi. Angel Rodríguez Chaves. Abdón de Paz. Adolfo Llanos. Antonio Montalbán. A. García de Quevedo. Antonio Martínez de Viérgo. Antonio Liminiana. Anselmo Guerra. Antonio Chápuli Navarro. Alfredo Orozco.</p> <p>B.</p> <p>D. Blas Cobeño.</p> <p>C.</p> <p>D. Constantino Gil. Calixto Navarro. Carlos Fernández Shaw. Carlos Ossorio y Gallardo. Carlos Cano. Carlos Miranda. C. Gumá. Cayetano Triviño.</p> <p>E.</p> <p>D. Eusebio Blasco. Eduardo Bustillo. Emilio Sánchez Pastor. Eduardo de Palacio. Eusebio Sierra. Enrique Segovia Rocaberti.</p> | <p>D. Eduardo Navarro Gonzalvo. Eduardo de Lustonó. Enrique Sepúlveda. Emilio Bobadilla (<i>Fray Candil</i>). Enrique G. Bedmar. Eduardo de Bustamante. Eustaquio Cabezón. Emilio del Val. Emilio de Motta. Emilio Gabás. Eduardo Gurrúchaga.</p> <p>F.</p> <p>D. Francisco Flores García. Fiacro Yrázoz. Francisco Pleguezuelo. Felipe Pérez y González. Francisco Serrano de la Pedrosa. Federico Urrecha. Federico Jaques. Fermín Gil de Aincildegui. Felipe Uribarri. Florentino Llorente. Federico C. de Navarrete. Felipe Gárate.</p> <p>G.</p> <p>D. Gonzalo Ciudadá.</p> <p>I.</p> <p>D. Isidoro Coloma.</p> <p>J.</p> <p>D. José Zorrilla. José Echegaray. José Fernández Bremón. José Estremera.</p> | <p>D. Jacinto O. Picón. José Ortega Munilla. Juan Pérez Zúñiga. José Nakens. José Jackson Veyan. José López Silva. Juan Vallejo. José Estrañi. José Zahonero. Juan José Herranz. José Torres Reina. José Soriano de Castro. José M. Matheu. Juan Tomás Salvany. José de la Serna. José María de Luna. José Borrás. Joaquín Miranda (†). José Brissa. José María Pontes. Juan Lorrente de Urraza. José Campo Moreno. José Rodao. Julio de las Cuevas. Jorge Andreu. J. López y Rodríguez.</p> <p>L.</p> <p>D. Leopoldo Cano. Luis Taboada. Leopoldo Alas (<i>Clarín</i>). Luis de Ansorena. Luis Bonafoux. Luis López. Liborio Porset. Licinio Sánchez. Luis R. Cabrero.</p> | <p>M.</p> <p>D. Manuel del Palacio. Marcos Zapata. Miguel Ramos Carrión. Manuel Matoses. Mariano Pina Domínguez. Manuel Ossorio Bernard. Miguel Casañ. Manuel Mera. Miguel Lebrón. Manuel Soriano. Manuel Martínez Barrionuevo. Miguel Pérez Urria. Mariano Martínez Mediano.</p> <p>P.</p> <p>D. Pedro Bofill.</p> <p>R.</p> <p>D. Ramón de Campoamor. Ricardo de la Vega. Rafael García Santisteban. Ricardo Sepúlveda. Ricardo Blanco Asenjo. Ramón Caballero. Rafael Ramírez Rinsler. R. Sánchez Díaz.</p> <p>S.</p> <p>D. Sinesio Delgado.</p> <p>T.</p> <p>D. Tomás Luceño.</p> <p>V.</p> <p>D. Vital Aza.</p> |
|---|--|--|--|

CHISMES Y CUENTOS en todos los números.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS

| Autores, críticos, periodistas, oradores. | Núms. | Núms. | Núms. |
|---|-------|---------------------------------------|-------|
| D. José Echegaray..... | 256 | D. ^a Cándida Folgado..... | 284 |
| José Rodao..... | 257 | Antonia Contreras..... | 296 |
| Práxedes M. Sagasta..... | 263 | D. José Vallés..... | 260 |
| Ricardo Monasterio..... | 264 | Ermete Novelli..... | 272 |
| Federico Urrecha..... | 266 | Mariano Fernández..... | 286 |
| Lorenzo Leal..... | 267 | José Rochel..... | 295 |
| José López Silva..... | 270 | Pedro Ruiz de Arana..... | 299 |
| Antonio López Muñoz..... | 271 | José Sigler..... | 304 |
| Antonio Domínguez Alfonso..... | 273 | José Rubio..... | 306 |
| Enrique Valdelomar..... | 275 | Pintores y dibujantes. | |
| Rafael María Liern..... | 277 | D. Angel Lizcano..... | 276 |
| Manuel de la Paz Mosquera..... | 279 | Angel Pons..... | 289 |
| | | Salvador Martínez Cubells..... | 292 |
| | | Artistas dramáticos y líricos. | |
| | | D. ^a Leocadia Alba..... | 258 |
| | | D. Cecilio Plá..... | 298 |
| | | Domingo Muñoz..... | 303 |
| | | Músicos. | |
| | | D. Pablo Barbero..... | 255 |
| | | Dámaso Zabalza..... | 261 |
| | | Enrique Fernández Arbós..... | 268 |
| | | Apolinar Brull..... | 274 |
| | | Joaquín Valverde..... | 288 |
| | | Jerónimo Jiménez..... | 290 |
| | | Escultores. | |
| | | D. Agapito Valmitjana..... | 278 |

Portada, La vuelta del pavo, Balada de cartón, El idioma de los pies, Accidente desgraciado, Un sueño, Sombras chinescas, Las penas del hogar, Pout-pourri, Mala facha, Actualidades: número 254 (Almanaque).—Vitoria, El idioma de los dedos: 255.—Pobre porfiado..., La última moda: 256.—Segovia, Al borde del abismo: 257.—Tentaciones, El drama eterno: 258.—Fantasías catalanas, Tarragona, Entre vengadoras: 259.—Actualidades, Choque de pasiones: 260.—Pamplona, Orgullo religioso: 261.—Portada, Siluetas, Cómo se gana una propina, Variedades, Croquis militares, Colección de autógrafos, Los anticuarios, Cómo empieza y cómo acaba, Filosofías, Mendigos de amor, Monólogo cético: 262 (Extraordinario).—Logroño, El arte moderno: 263.—Pirpos, Un tipo: 264.—Fantasías guipuzcoanas, San Sebastián, En el estanque: 265.—Cantares, A lo que estamos: 266.—Sevilla, Del oficio: 267.—Cosas de primavera, Actualidades: 268.—Fantasías gerundenses, Gerona, Precocidad: 269.—En la Puerta del Sol, La fiesta de los niños, Consulta: 270.—Huelva, Idilio: 271.—Actualidades, Oratoria: 272.—Santa Cruz de Tenerife, Al empezar el dúo: 273.—El oso inútil, Relaciones incipientes: 274.—Córdoba, Opiniones: 275.—Variedades, En la Exposición: 276.—Teruel, ¡Vaya

por Dios!: 277.—Sexo femenino, Cara feroche: 278.—Jaén, En el puesto del agua: 279.—Pues señor..., Vaga melancolía: 280.—Cuenca, Actualidades: 281.—Variedades, El verano en las alturas: 282.—Granada, Las dos grandezas: 283.—Variedades, Flamenquerías: 284.—Soria, En una encrucijada: 285.—Actualidades, Juana y Manuela: 286.—Madrid, Reflexiones: 287.—Cubierta de *España Cómica*, Viaje de novios: 288.—Playeras, Entre bañeros: 289.—Panem et circenses, Viajes extraordinarios, Repriminaciones: 290.—Viajes extraordinarios, Filosofía triste: 291.—Variedades, Una honra para dos: 292.—Viajes extraordinarios, Lectura de drama: 293.—Viajes extraordinarios, Planes: 294.—Cosas de juego, Química moral: 295.—Viajes extraordinarios, Cante jondo: 296.—Viajes extraordinarios, Dolce far niente: 297.—Actualidades, Círculo vicioso: 298.—Viajes extraordinarios, Moral casera: 299.—Fantasías madrileñas, Variedades, Sencillez de la aldea: 300.—Viajes extraordinarios, Caza mayor: 301.—Bajo cero, Los forasteros: 302.—Viajes extraordinarios, Hay clases: 303.—Viajes extraordinarios, De invierno: 304.—Fantasías madrileñas, Las errantes golondrinas, Las reformas militares: 305.—Inocentes, La serpiente de mazapán, Despedida: 306.

DIBUJANTES: Cilla.—Pellicer.—Mecachis.—Pons.—González.—Moya.—Apeles Mestres.

DESPEDIDA



—Conque, ea, tenemos que separarnos. ¿Quiere usted venirse conmigo?

—No, señor, muchas gracias. Pero, ya ve usted, tengo que servir las suscripciones de 1889.

ANUNCIOS

LIT. V. FAURE.—POSTIGO S. MARTIN, 11 Y 13.

MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL. LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Peninsular, 4, primero izquierda

Teléfono núm. 2100

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS, DE DIEZ Á CUATRO

COMPañÍA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFES

28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

en la Exposición Universal de Paris de 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARIS

Depósito general. . . . Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal. Montera, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

Biblioteca del MADRID CÓMICO

PÓLVORA SOLA

COLECCION DE COMPOSICIONES ORIGINALES DE SINESIO DELGADO

DIBUJOS DE CILLA

FOTOGRAFADOS DE THOMAS, LAPORTA Y VALDÉS

Un elegante tomo de 200 páginas.

PRECIO: TRES PESETAS.—A los librereros y corresponsales, DOS.

COLECCIONES

Cada año, á contar desde 1883, se forma un magnífico tomo, que se vende á los precios siguientes:

Sin encuadernar.—A los suscritores, 8 pesetas.—A los no suscritores, 10 pesetas.—Encuadernado en tela.—A los suscritores, 10 pesetas.—A los no suscritores, 12,50.

ESPAÑA COMICA

Album de 50 cartullinas que contienen las crónicas ilustradas de todas las provincias de España. Edición de lujo, elegantemente encuadernada.

Precio: 25 PESETAS

Los pedidos se sirven, hájo certificado, a vuelta de correo.